

PERFIL

ZAR DE INDEMNIZACIÓN

Kenneth Feinberg tiene un presupuesto de 20 mil millones de dólares, entregados por BP, para indemnizar a los afectados por el derrame petrolero en el Golfo de México. (GM)



PERFIL INTERNACIONAL

Feinberg: compensaciones del 11-S a Macondo

Gabriel Moysen

Es una tarea ingrata, pero alguien tiene que cumplirla y quién mejor que Kenneth R. Feinberg, una especie de zar del pago federal en el Departamento del Tesoro, para indemnizar, con una bolsa de 20 mil millones de dólares en su arranque, entregados por British Petroleum, a las decenas de miles de habitantes de la costa norte del Golfo de México afectados por la destrucción del pozo Macondo y el derrame de crudo del 20 de abril.

Nombrado en junio por Barack Obama, quien le ha conferido amplio poder, al grado de asegurar que "todo el diseño, aplicación y manejo" del proceso se debe "basicamente a un apretón de manos entre el gobierno, BP y yo", a sus 64 años Feinberg tiene amplia experiencia que va de los veteranos de Vietnam afectados por el herbicida Agente Naranja —uno de los primeros ataques químicos del Pentágono— y las mujeres dañadas por el dispositivo de control natal Dalkon Shield, a los familiares de las víctimas del *martes negro* en Nueva York y Washington.

Abogado nacido en Brockton, Massachusetts, especialista en "mediación y resolución alternativa de disputas", apenas ayer, mientras se prepara a enfrentar de lleno los reclamos en las cinco entidades ribereñas del Golfo, explicó al Club Económico de la capital estadounidense que presentará en breve su

informe del rescate a 419 instituciones financieras y bancarias, como Goldman Sachs y JPMorgan Chase, lo que añadirá presión a la exigencia de *Broad Street* para que dichos gigantes, que ya disfrutaron otra vez de sus jugosos bonos de fin de año, empiecen a pagar la ayuda pública. Sin embargo, citado por *AFP*, aclaró que se trata de un "programa puramente voluntario", si bien "el fervor populista es muy alto".

Así, se entiende por qué desde sus primeras giras a la región, que nunca se recuperó del huracán Katrina en 2005 —el Instituto Rockefeller pronostica para el próximo año un déficit de al menos 11 mil millones de dólares en Luisiana, Alabama, Mississippi, Florida y Texas—, Feinberg advirtió que no todos podrán beneficiarse del dinero, que deberá repartirse en cuatro años, aunque "no hay ni un tope ni un piso", según la Casa Blanca. Ya dijo que no indemniza-

rá a las autoridades municipales y estatales que echaron mano de sus recursos para mitigar el desastre; también puso en duda el apoyo a los "afectados indirectamente", como la industria turística y los propietarios de casas que se devaluaron, por la "percepción" de que todas las playas están contaminadas.

Alternativa

Feinberg sostiene que "no estoy comprometido con el gobierno o BP, pues soy un administrador independiente que llama a las cosas como las ve", pero *WSWS* encuentra en su trabajo, que él define como "una campaña, un *road show* y un seminario", una actitud proclive a la firma, que desea, igual que Obama, apresurar los pagos y evitar demandas que a la larga resultarían más caras. Por eso Feinberg recalca a pescadores y dueños de pequeños negocios,



Fecha 20.07.2010	Sección Internacional	Página 2-25
----------------------------	---------------------------------	-----------------------



Kenneth R. Feinberg. (Foto: Reuters)

por ejemplo, que “el programa es absolutamente voluntario y nadie tiene que sumarse”, al tiempo que añade: “En mi opinión estarían locos si no participan”.

El proceso que dirige se encuentra en su primera fase, de seis meses, considerada la más fácil, con las compensaciones de emergencia disponibles sin necesidad de demostrar pérdidas; BP asegura que ya pagó más de 200 millones de dólares mediante 36 oficinas que atendieron a 32 mil personas. Después, a 90 días de que el pozo quede controlado definitivamente, seguirá una etapa de tres años en la que se negociará con cada interesado una suma para cubrir los daños provocados por el derrame.

Por supuesto, pasarán años antes de que la zona quede libre de petróleo y se recupere la activi-

dad económica. Hay manchas de la marea negra intocables por la censura: Ni la Casa Blanca ni BP han revelado cuántos trabajadores de limpieza han enfermado por respirar las emanaciones de combustible y qué síntomas presentan. Nadie puede acercarse a menos de veinte metros de las zonas contaminadas y de los equipos que utilizan los obreros sin permiso de la Guardia Costera, y BP no ha respondido al pedido de veinte millones de dólares de Luisiana y Mississippi para tratar las enfermedades mentales que llegarán con el tiempo.

No obstante, Feinberg dice que “los inversionistas de BP deben saber que hay una alternativa al litigio. Creo que eso realmente es una señal alentadora si eres un inversionista”. ☒